

AL SOL EN EL OCASO,  
CATHOLICO REY DE LAS ESPAÑAS  
N. S. PHILIPPE QVARTO  
YA EN EL DIA DE LA ETERNIDAD.

## THRENO SACRO

DEL SABIO EMINENTE ESPAÑOL CISNE,  
PYRA IMMORTAL  
EN SV COLEGIO MAYOR DE S. ILEFONSO,  
AFECTVOSO LLANTO  
DE SVS ESCVELAS COMPLVTENSES.

H. M. H. N. S.

DIXO

Fr. MARTIN DE VILLANUEVA.

S. D. C.

---

Con Licencia, en Alcalá, en la Imprenta de la Uniuersidad,  
Año de 1666.

1944

...

...

...

...

...

...

...

...

MIO

**AL EXC. SENOR DON**  
**GVILLEN RAMON DE MONCADA,**  
 Marques de Aytona, y de la Puebla, Conde de Ofo-  
 na, Vizconde de Illa, Baz, y Cabrera, Baron de la  
 Laguna, Llagostera, Callosa, Palma, Ador, Alfa-  
 xarin, Nuez, y Farlete, Señor de la Casa, y Estado  
 de Castro, y quatro Castillos, Gran Senescal de los  
 Reynos de la Corona de Aragon, Maestre Racio-  
 nal de la Casa, y Corte de su Magestad en Catalu-  
 ña, Comendador de la Fresneda, Bexix y Castell de  
 Castells, en la Orden de Calatrava, Gentilhombre  
 de la Camara de su Magestad, Cauallerizo Mayor  
 de la Reyna N.S. y de la Junta del Gouierno de  
 los Reynos de la Monarchia de  
 España, &c. —

\* DEDICA

*EL M. Fr. MARTIN DE VILLANUEVA DE LA O-*  
*den de la Santissima Trinidad de Redencion de Castellanos, Calif-*  
*cador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arzobispado de*  
*Toledo, Doctor Theologo de la Vniuersidad de Alcalá, antes Cabal-*  
*derisco de Philosophia Moral en ella, de Vísperas de Theologia, de*  
*Prima de Escritura, y agora Catedrático de Prima de Ejeuro*  
*de la misma Vniuersidad*

**D**Os causas (Exc. Señor) me han mouido a dedict  
 este papel a V. Exc. La primera, auer sido V. Exc.  
 tan de lo intimo del corazon de su Magestad, que  
 goza de Dios, que le deuio a su Real agrado especta lissimas

de monstraciones de ternura, y juicio de su mucha cordura, equidad, zelo, y prudencia; pues repartiendo entre muchos el peso de la Monarchia, fue V. Exc. vno de los pocos que eligio para los cuydados del alma. Poca atencion fuera al fidelissimo amor de V. Exc. no ofrecerle el llanto destas Escuelas, pues se vá a su corazon, como a natural centro: y es cortejar su fee, ofrecerle lagrimas ajenas, pues no cabe su dolor en las propias. No busco amparo para el papel; porque es seguro sagrado su Augusta misteriosa vallimiento contra la censura; porque fuera vanidad muy costosa. Por testigo pongo a V. Exc. porque como publico la generosa piedad de aquel corazon magnanimo; nadie puede deponer con mas credito, que quien le deuio mas confianza. Toco tambien con no pequeño fundamento, las esperanças felices de nuestra Monarchia; y con iago a V. Exc. este consuelo; porque su piadoso corazon respire; que fuera cortesania rigorosa, hiforgear el dolor, sin buscar el remedio. No pongo en esta dedicatoria los antiquissimos blasones de V. Exc. Lo primero, porque para indice no bastara mas dilatado espacio y lo segundo, porque yo no busco a V. Exc. por Grande, sino por Justo; y porque los Astros leales, eclipsado el Sol, no lucen de respecto. La otra causa toca en gratitud de mi Religion: pues siempre V. Exc. a sido su Protector, y la Grandeza de su Casa su Aulo: como tantas Prouincias de quien V. Exc. es vnico Patron, con Religiosa vanidad publican. La Pyra immortal, que encendio el Collegio Mayor de S. Ildefonso, donde conseruara mejor su Leal feruor, que en el corazon de V. Exc. Cuya Esclarecida Sangre esinalto el oro desta pureza. El llanto afectuoso destas Doctas Escuelas, a donde ha de correr, sino al mar de las buenas letras, y al plelego de sus finezas fidelissimas? Y siendo el Orador Trinitario, a donde ha de recurrir sino a Aulo de sus Prouincias. Estos forçcosos titulos represento á la Grandeza de V. Exc. para que disculpe esta temeridad tendida de mi ofadia reuerente. Pidiendo a Nuestro Señor conserue a V. Exc. en su Grandeza con muchos feruores de su amor, y aumentos de gracia.

CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. FRANCISCO DE CAM-  
pomanes, Lector Jubilado, y Maestro General de la Orden de N. P.  
S. Bernardo, y Cathedralico de Durando de la Uni-  
uersidad de Alcalá.

Obedeciendo el mandato del Señor Dr. Don Francis-  
co de Isla, Canonigo de la Santa Iglesia de To-  
ledo, y Vicario General en la Audiencia, y Corte  
Arzobispal de Alcalá, y todo el Arzobispado de Toledo, se-  
de vacante. He leydo el Título de las Escuelas Compluten-  
ses, que dixo en las Exequias Funerales de su dueño el Rey  
N. Señor D. Philippe Quarto el Grande (que goçe de Dios)  
El R. P. Dr. Fr. Martin de Villanueva de la Esclarecida Ordē  
de la Santísima Trinidad, Cathedratico antes de Philoso-  
phia Moral, de Visperas, y Prima de Escritura, y agora de la de  
Prima de Escoto, y Calificador del Santo Oficio: y quando  
yo no le huiera oido facilmente vinieta en el conocimien-  
to de su Autor, porque la discrecion, y madurez del juicio,  
la alteza del discurso, lo singular, y delicado del concepto,  
la variedad de noticias en todas ciencias, el graue, y aparato-  
so alfin de las voz es, lenguas son que estan publicando  
la doctreza del Orador, y a no auerse buscado en el Real Pa-  
lacio de su enseñanza, y magestuoso aparato de su doctrina  
(Ilustre renombre es este con que encarecio la del gran Ba-  
silio Naclanceno de *Orinae palatinum*) no fuera facil descubrir  
los tesoros de erudicion, y eloquencia, que pedia la mage-  
stad de vn asunto verdaderamente real, y soberano.

Aun parece que llego á dudar viuiendo Nuestro Pio,  
y Catholico Monarcha pudiera auer Vna en cuyo funes-  
to concabo cupiesen los Reales huesos de aquel Sacro, Ceta-  
reo, y Austriaco cuerpo á cuyo Imperio fiero derechos dos  
Mundos, y á no auerle tomado su Magestad la medida de ac-  
cion tan catholica, que ninguno de sus Vasallos puede oír-  
la sin llanto, y admiracion, nãca pudiera ajustarle al tama-  
ño de su grandeza el Sepulchro. Pero nuestro Orador le á toca-  
do tan semejante en la copia de su catholico celo, de su reil-  
giosa piedad, que parece le dió tambien su Magestad las me-  
didas para que pudiese idearle en los reales arributos, y au-  
gustas prerrogatiuas del alma. Con tanto acierto discurre su  
pinima por el campo dilatado de las catholicas, y heroicas

virtudes de Nuestro Principe D. Philippe Quarto el Grande que pudiera decir lo que Proporcio.

*Proper.  
Eleg. 1.  
lib. 2.*

*Maius ab exequijs nomen In ora venit.*

Tanta fue la energia de su voz que çoçobrando a cada discurso entre suspiros, y solloços la admiracion se anegaron los aplausos en las ondas de vn llanto vniuersal dauço en la grima los suspiros de Alcalá lo que en otras ocasiones le han tributado en elogios, y esta debe ser su mayor alabança: *Sapientium animo* (dixo Seneca) *peritè mouere nemo alius potest nisi sapiens.* Y así me parece puede v. m. dar la licencia que su Reuerendissima pide para la impresion de estos doctos, y piadosos recuerdos por la enseñanza que aleguran, y por la piedad á que se ordenan, y no haue en ellos proposicion q̄ no sea muy conforme à nuestra Santa Fe; así lo fuéto, y así lo firmè en este Collegio de N. P. S. Bernardo de Alcalá Nobre m. bre 5. del año de 1665.

*Fr. Francisco de Campo Manes.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Dr. D. Francisco de Isla Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en todo su Arçobispado sede vacante, Residente en la Audiencia, y Corre Arçobispal desta Villa de Alcalá de Henares, &c. Por la presente, y por lo que á nos toca damos licencia para que se pueda imprimir he imprimá vn sermón que predicó el P. Dr. Fr. Martin de Villaeueba de la Orden de la Santíssima Trinidad Redencion de Cautiuos, Confultor del Santo Oficio de la Inquisicion, y Cattedatico de Prima de Escoto en la Vniuersidad desta dicha Villa en el Collegio Mayor de S. Ildefonso de dicha Vniuersidad en las exequias que celebrò por la muerte del Rey Don Philippe Quarto Nuestro Señor q̄ goça de Dios: Atento a q̄ por nuestro mandado a sido visto, y examinado, y no se alla en ella alguna contra la pureza de nuestra S. Fe Catholica, y buenas costumbres: dada en Alcalá en 5. dias del mes de Diciembre de 1665. años.

*Dr. D. Francisco Isla.*

Por su mandado.

*El M. Francisco de Malagon. GEN.*

*CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. IOAN RAMIREZ,  
de la Orden de la Santissima Trinidad de Redencion de  
Cautiuos, Predicador de su Magestad, y Ministro  
de su Conuento de Madrid.*

**A**ntes que el Threno Sacro, que el P. Maestro Fray Martin de Villanueva, Cañificador del S. Oficio, y Cathedratico de Prima de Escoto de la Vniuersidad de Alcalá; predicó en las solemnes exequias del Rey Nuestro Señor D. Philippe Quarto q̄ goça de Dios en el Insigne Collegio Mayor de S. Ildefonso de Alcalá al cōcurso de sus Escuelas, legase por orden de V. P. M. R. a mis manos, ya la comun aclamacion auia llegado a mis oidos: con que fue muy estimable el precepto de verle, pues me adelantó el gusto de leerle sin esperar la dilacion de la prenta. Tan impacientes dexò su merecida opinion a mis deseos. He le visto, y calificado la justificacion de sus aplausos; y admirado que desempeñe con tanto acierto el Pulpito, quien regenta con tanta aprobacion la Cathedra; junta tan dificultosa, y peregrina, que es gala de la vna habilidad, el de salino de la otra; y no se de quien dixo San Iudas v. 10. *quacunq̄e quidem ignorant blasphemant.* La conclusion Theologica nace de la ciencia, y la Escritura; mal puede conuēcer el Maestro, que no es Escriturario, y poco puede persuadir el Orador, que no es Theologo. No tengo como encarecer este papel, sino diciendo, que es de vn Orador Cathedratico, que igualmente, como otro Acd, juega ambas manos. Y siendo incomprehensible moralmente la materia, la penetra con viveza, la encareze sin lisonia, la exorna con erudicion, y la persuade con energia, y eficacia. Habla con exortacion, desengano, y decencia, tiene verdad, pureza, diction, correctnessania, y ternura, y si como se imprimen las voces, pueren los afectos: si para ambicion para la inuidia, y sobrada justificacion para la fama. Puede V. P. M. R. por esto, y no tener cosa que desdiga a nuestra S. Fe, y sanas costumbres, darle la licēcia, para que se imprima. En el Conuento de la Santissima Trinidad de Redencion de Cautiuos de Madrid, y Diciembre 1. de 1665.

*Fr. Ioan Ramirez.*

## LICENCIA DE LA ORDEN:

**E**L Presentado Fray Diego Diaz Nauarro primer Difi-  
nidor de la Prouincia de Castilla, Ministro del Con-  
uento de Talauera , y Vicario Prouincial en esta  
Prouincia de Castilla Leon, y Nauarra, &c. de la Or-  
den de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautiuos.  
Por la presente damos licencia al P. Maestro Fray Martin de  
Villanueva Calificador del Santo Oficio de la Inquifition, y  
Cathedratico de Prima de Escoto de la Vniuersidad de Al-  
cala para que pueda imprimir el Sermon que predicò en el  
Collegio Mayor de S. Ildefonso, y Vniuersidad de Alcala en  
las Honras que se celebraron de la Magestad Catholica del  
Rey Nuestro Señor Philippe Quarto que goza de Dios, aten-  
to a que por nuestro orden à sido visto, y examinado , y no  
tiene cosa disonante à nuestra Santa Fe Catholica , y buenas  
costumbres. Dada en nuestro Conuento de Talavera en tres  
dias del mes de Diciembre de 1665.

*Fray Diego Diaz Nauarro  
Vicario Prouincial.*

Por mandado de su P.M.R.  
*Fray Felix Rubio Secretario.*

**EL**



*Fecit Lunam in tempore*  
**Sol cognouit occasum suum**  
*Psal. 103. vers. 19.*



Entinientos ay tan poderosos, que tiranizan la razon, y rinden el juicio: que cuerdos quebrantos a heridas tan del alma, ò muestran luz escasa, ò arguyen tibio ardor. Y quando es el golpe soberano dolor que no pica en delirio, ò no es leal, ò es necio. De este honrado frenesí adoleció el mundo al eiprar su Príncipe: *Petra scisa sunt*: No es la primera vez, que los indociles peñascos conuencieron la rudeza de las almas: demonstracion rara, y que en sentir del gran Dionisio no fue cortesania, sino deuda. Ni toleracia que es insensibilidad cupo aũ en la abstracciõ de dogmas Estoicos, pues no ay artificiosa disciplina cõtra justificado impulso. Es la Republica de la naturaleza tambien teroplada Cirara, que herida vna cuerda suenan todas, con que al golpe de la muerte de su dueño sonó el eco del dolor en todo el Orbe: era su Rey, y como el Rey es el coraçon de los Vasallosino es novedad que herido el coraçõ tiembale el cuerpo. Sin duda ha mterto el coraçon de España, pues todo el cuerpo de esta Monarchia es cada uer tremulo: pero no es tan valiente ni tenura que pueda de vna vez con per con tanto estrago, y aũ pretiendo por entre enigmaticos celages de tropos, y figuras de cobrir el alma de este espectáculo: porque alimembrada la imaginacion del roligo de la sombra no mata el veneno de la verdad: que si es el licera piedad del Cielo, preuenir los ardientes rayos del Sol con las templadas luzes de la Aurora, porque no pãtre de improuissõ la hermosa ura del día: tambien es piadoso ardid de la tierra, anunciar la muerte de los Soles con los desfrayos mullidos de la tarde: porque no mata impensado el horror de la noche. O porque no caue en el coraçõ temerante atombro, ò porque no puede la voz ceñir tanta desdicha.

El que escriuió la muerte del Rey Palthasar escondió el cuerpo quando sacò lamano: *Aparuerunt quasi digiti*: Respetado deuido a vn Rey, aunque prophano. Apagaua la luz de la Monarchia, y fue cõ vnas metaphoras entricadas, y confusas

Mat. 27

Epiſt. ad  
Polic.Arist. 1.  
Pol. 4.Trimeg.  
Plut.Daniel  
cap. 1.

porque no acertaran cõ brevedad a descifrarlas los Chaldeos: *Manè, Thecel, Phares*: Venga para el Principe la mano respectosa: y venga para el Reyno despacio la pena; que la muerte de vn Rey, aunque sacrilego, es mucha pesadumbre para desnuada. Que mucho, pues, que el Cielo escrutiese la muerte de vn Rey pacifico, Religioso, y Catholico, con dudosas clausulas de luz en el papel del ayre, por no dar sin preuencion à España tan exoruitante pesadumbre.

Fuè aquel Cometa adusto de esta fatal ruina triste presagio: rigor piadoso, repartir la pena entre el amago, y el golpe; pues la mitad del dolor se lleuò el miedo, y la otra mitad le quedò al daño. Para dezimos David en nuestro thema q̄ auia de morir el Sol, nos preuino con la mudãça de la Luna, esto es: *in tempore*, en el sentir de Augustino. *Fecit lunam in tempore. Sol cogitauit occasum suum*: Vaya el dolor despacio, empieze por el desmayo de vn Planeta pequeño, para que se enseñe à padecer la muerte del mayor Planeta. En la inconstancia de la Luna conocio el Sol su muerte; *So: cognouit*: que aunque vio muy desigual el lucimiento, reconocio muy vna la materia, y que no da preuilegios la fortuna contra las leyes de la naturaleza.

Sucedio al tiempo anciano, y decrepito el año infeliz de sesenta, y cinco, monstruo de la edad de hierro. O borrele el tiempo del computo de los siglos! Sacò por diuisa de su fiereza a la parte de Oriente aquel Cometa infausto, cuyo sañudo desagrado predijo en silenciosa malignidad esta ruina. Es el Cometa vn compuesto de calor, y sequedad en grado summo, dize Aluerro Magno, con que tiene oposicion cõ los piadosos; porque como la ira es sangre requemada del corazon: el calor demassado disuelue el temperamento del pacifico; tiene tambien ostilidad con los Principes, por quanto alimentados de sustancias mas faciles predominan las Calidades mismas, y es mas facil la resolucion, por la transmutaciõ simbolica como enseña Hipocrates *Tertio Aphorif, secundo, & tertio*, y S. Thomas *lect. 16. de sensu & sensato*, finalmente amenaza muerte de Principes Catholicos, como enseña el nuevo Apolo de Zamora en el libro primero de sus *Meteoros*, tomando la raxon de S. Thomas *tertio contra gentes*. Capitulo ciento, y tres; los mas mueren de temor, y aprehension de la muerte: *mors est in timore mortis*. Y como la opinion de q̄ los Cometas indican muerte de los Principes, y ue tan esforçada, el Principe q̄ mas cree,

*Aug. sup  
Ps. 103.*

*ira def.*

*Hypoc.  
3. Aph.  
2. & 3.  
S. Tho.  
lect. 16.  
defen.*

*Ferrianc.  
1. Met.  
dñp. 4.  
sec. 3.*

reconociendo que ha de dar á Dios estrecha quèta por sí, y por su Reino, mas teme: y como la muerte nace del temor, y el temor nace de la Fé, el Rey que tiene mas Fé, está con mas peligro.

Es el Sol Principe de la piedad que por esto le llamaron los Antiguos Padre del dia *Diespiter*: y la Escriptura: *qui solem suū facit oriri super bonos, & malos*. El perdonador de agravios, y de deslealtades, es el Sol el mayor Monarca; *laminare manus, ut præferes* el Sol el throno, y tēplo de Dios, el real folio que Catholico le engrandece, y en alça: *in sole possuit tabernaculum suum*: pues morira el Sol, dize David: *Sol cognouit occasum suū*: à la tirana influencia de vn Cometa que tiene oposición con los Principes, por grandes, por Catholicos, y piadosos. Pero le queda de consuelo al mundo, que al oca? este emispherio, sucede el oriente del otro, y que à las sombras de la noche se siguen los resplandores de otro dia. O amenezca el Catholico Sol de Europa despues de las lloradas sombras de la noche comun de la naturaleza por triumpho de su feè al dia de la eterna felicidad, que raya en auroras de gracia.

*Math. c.*

*5.*

*Gen. c. 1.*

*Psal. 18.*

## AVE MARIA.

*Fecit Lunam in tempore Sol cognouit occasum suū: ut supra.*

**E**Spera in fausta peregrina llama, que palida horrorosa, y sañuda turbando la region del viento, malquistas el Orbe de la luz, infeltas el ambito del mundo: espera, por si acaso de tanta complicada malignidad puedo examinar el desígnio, puedo apurar el intento. En que desalumbrado Oroscopo, se concibió tan insolente incendio, que se pasa à embriaguez la ira, que se roça en sacrilegio la saña? De que vastarda conjuncion se abortiò tan sedicioso monstruo que conspira en sangrienta conjuraciõ el Cielo. Que atreuido infiel arrogante vapor subió à prèderse de la sacra esphera, que se arde ciscandolo lo que se encendio sacrificio? Tanta es la arrogancia del poluo que te introduce astro, y tanta la vaxeza de la luz que te defata en poluo. Dime enmarañado abismao

de imposibles; si eres vapor, como tñ soberano, y si eres luz, como ra sãgrieto; como ay valor en quelẽ nace hamilde, y como ira, en quelẽ vi ue hñrado? Ni se cõciulõ este espiritu en el varro, ni se animõ este rigor en el fuego. Aquí d: mi dolor execrable trasgo de los ayres, aquí de tu cõfusiõ mêtirofa fantasia de los viêtos: si eres tierra, porque no te gouiernas de la luz? Y si eres luz porq̃ te vëces de la tierra: Si eres estrella, como obscureces el Sol? Y si eres tierra, como agostas el cãpo? Que parentesco tienes con la tierra, si con tanta atrocidad la esterilizas? Y que respecto al Cielo, si con tanta deslealtad le deslustras? Ha! Fue go de Dios en tan mortal aspecto de astro, vasilisco que mata con la vista las flores de la tierra, y las estrellas del Cielo.

Al Coronado Girasol que por natural simpatia desde la cuna al sepulchro no voluistõ al Sol el rostro! A la Açuçena Austríaca que en candida parez a cõseruõ el oro fino de la Religion Christiana! Al Godo Clauel teñido en la purpura de tantas Cesareas diademas, de tantas nobilissimas hazañas! A la catholica rosa encẽdida hoguera de tanto amor, y celo! Solo como roia tuas espinas, cuyas ojas fueron brasas, en que se abra sò la Apostasia y à sus expensas ardiõ el brasero del Santo Tribunal con aguas de oro! A la Regia Granada que auicento el pecho (amoroso Pellicano) alimentõ de las entrañas los pollos de su Reyno! De vna vez õ hisplido Pogoma, Girasol, Açuçena, y Rosa cortaste del lardõ de Europa, de los Elleos de España. O primero en mi corazon se enuotará los filos de tu segur sangrienta. Quien el golpe que amenaçõ la tabeza no recibio en el braço? Si ya de la fee natural no apoitatõ la conuenencia.

No menos estrago, õ exalacion grosera! hiz liste en los Orbes Celestiales: empañaste la Luna, oficina donde se labran las piedades del Cielo; derriuate al Marte valeroso q̃ en vez de asta vibrõ inuencible la vara de la iusticia: deslustraste el ingenio de Mercurio que oraculo de las artes liberales merecio en el templo de la fama estatua de oro; desarmaste al Español lupirer del rayo contra el rebelde perfido, Despoxaste de la casta Venus el limpio thoro; agostaste el fecũdo campode el prouido Saturno: y en fin eclipsaste al Sol Padre del dia, alma del Cielo, y corazon del mũdo. De aqui nace que las rubias mayores estrellas muftias del Cielo de ldefonso vistan faneftas sombras: de aqui que marchiras las doctas flores de estas Sabias arenas augmenten el dolor, y llanto del Henares. Ea di-

gamoslo de vna vez, y no bebamos el veneno en vaso pedado:  
*Sol cognouit occasum suum*: Murio el Señor Rey Don Phelipe  
 Quarto que tanta gloria aya; valgame Dios que aya animo pa  
 ra pronunciar tal clausula, sin que vaya vn pedaço del coraçon  
 en cada letra, y en tristes mudos elegâtes periodos sea el alma  
 retorica de los ojos? Murio, digo otra vez, Philippe Quarto el  
 grande, piadoso, y Catholico Rey de las Españas. Y de que mu  
 rio? De piadoso, de Catholico, y de grande que son tres enfer  
 medades incurables de los Reyes Austriacos.

Murio el Sol: *Sol cognouit occasum suum*: y murio de grã  
 de: *luminare maius*: de fatigado por acudir á todo. Son los Re  
 yes centro de donde nacen las lineas de los Vasallos (dize Plu  
 tarco) y como cada linea es vna porciõ del cõtro, es cada vasa  
 llo vn pedazo del Rey: hà pobres Reyes al verdugo de la gran  
 deza echos pedazos, quanto el imperio es mas dilatado, està el  
 Rey mas diuidido; y como la muerte es vna diuisiõ, la mayor  
 grandeça es muerte mas executiua. Señor solian dezirle algu  
 nos grandes (viendole tan acosado de achaques, y tan atarea  
 do á los despachos) descanse V. Magestad que importa mucho  
 al Reyno su salud; y era su comũ respuesta, *los Reyes no nacimos  
 para descansar*, y es verdad como de tal Oraculo; que los Reyes  
 no nacieron sino para morir. El buen Rey, dixo Elias, lleva so  
 bre sus ombros el imperio: *cutus imperium super humerũ eius*:  
 son los Reyes vnas deidades brumadas de su grãdeza, vnos la  
 yanes que llenan acuestas el mundo, hombres que viuẽ de mu  
 dar mundos de vna casa a otra, pues ninguno le lleva para si, si  
 no para su hijo. No pesa menos el oro que el hierro; la diferen  
 cia està en el lucimieto, no en el trabaxo: tanto pesa el Cetro  
 como la haçada; y descãsa la mano de la haçada, y no la de el Ce  
 tro, duernae el Labrador, y vela el Rey: el Labrador siembra cui  
 dados, y siega aces de oro, y el Rey siembra mõtõnes de oro, y  
 trilla paruas de cuy dãdo, siega el sembrador la aza cõ egua de  
 la frente, y el Rey la heredad con sangre del corazon, y en fin  
 con instrumetos mas, ò menos lustrosos todos en esta vida so  
 mos vnos pobres jornaleros. Que bien Seneca del Cesar: *om  
 nium dũmos illius vigilia defendit; omnium offiũ illius labor;*  
*omnium ciuitatis illius indũtia; omnium vacationem illius occu  
 patio*: porque vela el Rey, duermen los Vasallos, y todos des  
 cãdan, porque cuida de todos, y si yasta para matar á vn hom  
 bre su cuydado como no ha de matar al Rey el cuidado de vn

Plut. in  
 vita.  
 Romul.

Plut. vit.  
 Marc.  
 Esa. c. 9.

Xen. 8.  
 de Ped.

Dionis.  
 Nicotr. 3  
 ad Trac.  
 Sen. Epi.  
 3. de cas.

mundo: De grande murio Philipe Quarto el Grande  
*Sol cognouit occasum suum*: muere el Sol porque cuida--  
 doso gouerna dos emispheros, y así falta á la mitad de este  
 mundo por acudir á la mitad del otro: con que muere el Sol  
 de achaque de ser Rey de dos mundos. Este es el glorioso tim-  
 bre de los Catholicos Cesares de España, Monarchas los aclam-  
 man de ambos Orbes; pues esta es la enfermedad de que muer-  
 ren de Reyes de dos mundos.

*Xen. l.* Mas porque la grandeza no consiste en el estruendo de  
*3. de Sir.* la magestad, sino en la conuenencia del Reyno; es preciso es-  
 maltar el oro de la corona con encendidos rubies de clemen-  
 cia; accidente que en los Reyes lustrosamente huere, dulcemē  
*Ex. c. 3.* te mata. Muchos siglos antes que la obstinada malicia Hebrea  
 coronase de espinas la caueza de Christo le vio Moyses en  
*Rup. ibi* Oreb alma de aquella Zarça: *apparuit ei Dominus in flāma ignis*  
*de medio rubi*: donde dixo Ruperto: *quasi aculeis, ac punctioni-*  
*nibus cuspidatus de adstante damno dolore cepit*: q̄ si en Hierusalē  
 las espinas le atrauettaron las sieues; en Oreb le penetraron el  
 alma. Ardia el rustico real solio: y sin marchitarse el trono se  
 abrafaua el Rey: *Et uidebas quod rubus arderet, & non combure-*  
*retur*. El resplandor de la Corona, nace del ardimiento del Prin-  
 cipe, cō que lo que nos honra como luz, le mata como fuego.  
 El Sol fuera de sí alumbra; y en sí que ma: lo que tiene de aſiui-  
 dad contra sí, tiene de utilidad para el mūdo: hoguera de sí mis-  
 mo en que arde holocausto de la piedad, en que muere hostia  
 de su clemencia: *Sol cognouit occasum suum*: partio sus calida-  
 des el fuego, quedose en la Monarchia de la Zarça como luz,  
 y pasó al coraçon del Principe como rayo; con que lo que en  
 ella era lucimiento; era en el dolor. Era el coraçon asqua de  
 fangre, y era la Zarça astro de luz, y el calor de las esperanzas  
 del Vasallo se fomentaua en el martirio del Principe. Es el ca-  
 so, que entonçes los Hebreos andauan en Egipto cautinos ata-  
 reados á los hornos: y como el fuego que estaua repartido en  
 todos los Vasallos, se juntò en el coraçon del Rey piadoso: vn  
 fuego que repartido en tantos á penas les cupo á centella, jun-  
 to en vn pecho se conuirtio en Volcan. Lo que en Egipto era  
 calor, en Oreb era fuego, y lo que en los Vasallos cauò vna pe-  
 na templada, originò en el Rey vna muerte rigurosa; *quasi acu-*  
*leis ac pūtionibus cuspidatus de adstante damno dolore cepit*. Chris-  
 tos llama comunmente la Escritura á los Reyes: *non interfi-*

*etiam Christum Dominum*; porquẽ Christos quiere decir vngidos, alguno dixera que por estar coronados de agenas espinas como Chritos. Y o no se quantas espinas tuuo la Zarça; la corona bien se que tuuo setenta, y dos espinas: esta fue la monarchia de Christo, setenta, y dos dicipulos: *designavit dominus, & alios septuaginta duos*: a esta guerra lo mismo deue de ser dilatar la monarchia, que crecer la Zarça. y si cada Vasallo es vna herida; la monarchia demas Vasallos es el exercito demas leales enemigos, en fin ha de morir quien pelea con tantos. Murio de su piadosa grandeza el Rey Philipe Quarto; *cognouit occisum suum; luminare maius*.

*In reuel.  
1. Bigit.  
Lii. cap.  
10.*

Que pensais, decia Seneca el menor, que es el Cesar. sino vna pena guarnecida de oro, vn parasitimo ceñido de Laurel, y vna muerte vestida de purpura.

*Quisquam ne Regno gaudeat? O falax bonum.  
Quantum malorum fronte, quam blanda regis.*

*Sen. in  
edi. trag.  
5. act. 1.*

Aun no les queda á los Reyes el consuelo de la quexa q̃ se permite á los Vasallos, y como el corazon no respira, aoga la pena. R effiere se del piadoso Emperador Othon que dixo muchas vvezes: *mori malo quam imperare*: mas quisiera morir que Reinar, y dixo bien: porque compadecerse es padezer la pena de otro: con que el Rey compatiuo padeze toda la pena de su Reyno; y quando el Rey es Grande, mejor es morir la muerte de vn hombre solo; que padezer el dolor de vn mundo entero.

*Bru. lib.  
3. c. 13.*

Esta sin duda denio de ser la causa de aquellas continuas ansias con que el Apostol San Pablo deseaua su muerte: *deperire habens dissolui, & esse cum Christo*. Ai infeliz de mi! Dize la, quando llegar al tiempo en que mi alma se vea libre de esta prision de los sentidos, de esta carcel de barro: *infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius*. Es este cuerpo muy peiado, y me atormenta, y me rinde porque es cuerpo de la muerte. Tan rara como el espiritu es la phrale; porque si la muerte es vna prinacion, y la prinacion es nada, qual puede ser el cuerpo de la nada, sino vna illusion, o phantasia? Efo es en los demas hombres, dize el Apostol, que mueren solo de sus males, no en mi que muero del mal de todos; *quis infirmatus? ego non infirmus*. Ninguno enferma, que yo no adolez-

*ad Ph. 1*

*ad Rom.  
cap. 7.*

*2. ad cor.  
cap. 11.*

Ad Phi.  
cap. 4.

ca de su achaque; ninguno padeze, que yo no pene su dolor. Este es el cuerpo a que está vnida mi alma, y no es cuerpo imaginado sino verdadero. Los demas solo mueren con la muerte; yo muero con la muerte, y con la vida, porque mi vida es muerte. Voteros hijos míos les dize a los Philipéses sois mis Vasallos, y sois vuestro Príncipe: *gaudium, & corona mea*: pufiteis en mis sienes la corona, y esta corona es el cuerpo de la muerte: *de corpore mortis huius*: el que quisiere ver el cuerpo de la muerte, mire aquella corona de Philippe; *quis infirmatur, & ego non infirmor?* Va Rey tan piadoso que padecio en el corazón las aduersidades de su Reyno, solo muriendo pudo librarle de la muerte. Cordura fue elegir la muerte de hombre, por no padecer la muerte de Rey, porque como Philippe murió vna vez, y como Rey moria muchas; todos los dias muere el Sol como Rey de los Astros: *Sol cognouit occasum suum*, y por ventura deseara morir vna vez como Planeta, quien muere cada dia como Sol.

Yo me he dado á pensar fundado en las muchas experiencias de la piedad de nuestro dueño, y señor que sea en gloria: que aquella exemplar conformidad que tuuo en su muerte; no fue tanto resignacion como piedad, y querer cómo muerte hazer alarde del corazón mas benigno, mas vicario, y generoso que vio el mundo. Reconocia por vna parte la aduersidad de su fortuna, y esperaba por otra que la del Rey Nuestro Señor Carlos segundo que Dios guarde, auia de ser felicísima, segun lo significo en aquellas tiernísimas palabras que al darle su bendicion le dixo: *Dios os haga mas dichoso que yo he sido*, y como en la fuerte de los Reyes consiste la dicha de los Vasallos: miró con amor tan entrañable al Reyno: que renunció la corona que presumio menos dichosa; por dexarle la que espéro mejor afortunada.

Busquemosle este consuelo á la perdida, porque respire la lealtrad vn poco. Ya estana Chrulo en los vmbrales de la muerte, y dize el Texto Sagrado que para espirar inclinó la cabeza: *inclinato capite tradidit Spiritum*: mirólo San Agustín, y pareciolo que Inclinó la cabeza fue para sacudir de sus sienes la corona: *fugiens dignitatem regiam*; y reparó que al sacudir la corona de la cabeza se descubrió en la Cruz otra corona, *regia dignitate coronatus est*, de aquel rotulo que le publicó Rey Nazareno: *Iesus Nazarenus Rex*: e cultaua con la cabeza quan

Ioan. ca.  
19.  
Aug. in  
cap. sup.



do visto à quella flamante diadema, y descubriola con el des-  
 maio de la muerte: cola rara que vn soplo mismo apago la luz  
 antigua, y encendió la nueva: vn viento sonó como respiraciõ  
 y paradisimo: y la voz de morir el Rey, hizo eco de reinar el  
 Principe. Industria fue de su amor, viendo desconfio lado el  
 mundo con la muerte de vn Rey piadoso, y así con esta acciõ  
 mudamente le dixo, no te desconfues, que si vna corona falta  
 de este Imperio, con mi muerte; mi muerte descubre en ese Im-  
 perio otra nueva Corona. Como quedatã España si al czerse la  
 corona de la cabeza de Phillipe, no se descubriera otra corona  
 en la de Carlos? Murio el Cesar, y viue la corona: saltó la vida,  
 mas no la piedad, ni la grandeza, no espirò la Diadema; sino la  
 persona: no murio el Rey; murio el hombre.

Mas alma tiene el pensamiento: estaua Christo coro-  
 nado de espinas; en las quales se significauan sus trabajos, y los  
 de su Reyno; y la corona del Rotulo era de Nacareth, que sig-  
 nifica flores: *Nazareus interpretatur floribus*: de suerte que la co-  
 rona de la cabeza era de trabajos; y la de la Cruz era de felici-  
 da: s; pues esta fue la piedad de Christo: morir arrojando vna  
 corona de aduersidad, porque goçase su Reyno otra corona de  
 dicha: muera yo dize Christo, y no reinen las espinas de dolor,  
 para que reinen las flores de descanso.

Era la corona de la cabeza, de vn hombre en forma de  
 peccador: *cum in quis reputatus est*: corona que por poderosa an-  
 duo siempre perseguida: *quia hic homo multa signa facit*: que  
 por iudicia deica ron sus enemigos borrarla: *noli scribere Rex Iu-  
 deorum*; y era la corona Naçarena de Iesus Angel niño: *postquam  
 consumati sunt dies octo*: adorada de todas las criaturas: *omne ge-  
 nus snectatur*, defendida aun de sus emulos, pues el que le senten-  
 cio à morir no la permitió vorrar: *quod scripsi, scripsi*: Ea dize  
 Christo en esta demonstracion de fineza reconocerã mi amor  
 el mundo. Vaya al suelo la corona de vn hombre, y reyne la  
 corona de vn Angel: derriuese la diadema de vn peccador, y a-  
 clamese la de vn niño inocete: falte vn Rey perseguido; y rei-  
 ne vn Principe adorado; acabese la elius que todos dese an des-  
 lucir, y veate el laurel que nadie permite marchitar: *inclina  
 to capite misit spiritum*.

Permitase que traslade à mi rudo estilo aquellos pia-  
 dosos discursos de nuestro Rey, que tanta gloria aya, coicgidos  
 de su Christiano desengaño, magnanimo coraçon, y peregrino

Tabul.  
 no. Bib.  
 ex Hier.

Mar. c.  
 15.  
 Ioa. c. 11  
 Ibi. c. 19  
 Lu. c. 2.  
 Ad Phi.  
 cap. 2.  
 Ioa. 19.

entendimiento: *Tradmeat Principe*: y en presencia de los Grandes, y Señores de su Reyno, mostrò como al caerle su corona de espinas, les sucedia otra de flores. Vuestro ser, y grandeça, y conseruacion desta Monarchia depende vnicamente de la vida de este Angel: fio en la gran misericordia de Dios, que en premio de mi zelo, y de vuestra lealtad, ha de dar a este Reyno felices progresos, pues son en su gracia, y amistad los principios. No os desconsoléis con mi muerte, como conferue el cielo su vida. Mi corona es de vn hombre pecador: y puede ser que algunas aduerfidades ayã sido castigo de mis pecados. (O humildad grande!) Pues acabe la corona de vn hombre pecador, y empieze la de vn niño Angel; que por amigo de Dios, y estar en gracia suya, tendra dichas, y felicidades; mi corona ha sido perseguida; la de Carlos ha de ser adorada: falte el blanco de tanta indignacion enemiga; y suceda el objeto de tanta rendida adoracion. Yo sacudo de mis sienes vna corona que han deseado deslucir; porque se descubra la de Carlos que nadie pretendiera borrar: *Et inclinato capite tradidit spiritum*: juzgue agora la menos inclinada entereza si esta es piedad e impudencia prodigiosa; y reconozca si murió de achaque de su piedad el Sol de España: *Sol cognuit occasum suum*.

Aprendió nuestro llorado dueño esta virtud heroica en las Escuelas de su sepulchro; donde de la Docta Cathedra del Pantheon insigne fue puntual Cursante allí alcançò las utilidades de la piedad: allí penetrò los primores de la clemencia. *Clementia est*, (dixo Plutarco) *est iuuum mortis*. Y si tal vez el delito le deslempò el corazon, o el aspecto; en llegando à San Lorenzo el Real, dexaua la ira enterrada en su urna.

*Plut. in vit. Max.*

*Abacuc. capit. 3.*

De manera irritò la desatencion humana à la diuina ira (dize Abacuc Profeta) que se resoluió Dios à castigar el Pueblo con demonstracion rigurosa. Bajò en persona à la vengança, ò porque la indignacion no cupo en menor vaso: ò por que no la templara el instrumento. Que si tal vez se desmayara el rigor desde el corazon à la mano no es mucho que se enfrie desde vn pecho à otro. La vara de la iusticia despedia rayos de favor: *tribunt in splendore fulgurantis hastae tuae*: gimiò el mar de lastima, tembrió de horror la tierra, y turbados los montes, y collados doblaron la rodilla: *incurtati sunt colles mundi*: y eraua el cuchillo sobre la cruz de la culpa, y la muerte en los filos del acero; quando impidiò el sangriento golpe vn real edicto,

dicho en que perdonando el agrauio reuocaua aquí el primer de  
 creto, paz, paz, perdon, perdon; *egressus es in salutem populi sui. in  
 salute cum Christo tuo*; y por ventura estava ya tan fuera del co  
 razon el impulso, que como el golpe no pasó al reo, se quedó  
 en el brazo; de donde dixo E'aias, que Christo seria brazo del  
 hombre: *esto brachum nostrum in mane*: es el verbo el brazo de  
 Dios: *omnia per ipsum facta sunt*: ya auia salido la muerte del  
 Tribunal de la Iusticia: iba al peccador por el camino del brazo  
 del hijo; y como la diuina piedad reuoco la 'entencia, se quedó  
 la muerte en el camino, en el brazo de Christo. El mercedo ri  
 gor de la Iusticia no tiene medio, o ha de pasar al delinquentes  
 o se ha de quedar en el luez. La piedad de nuestro Amabilissi  
 mo Monarcha, fue quien le dio la muerte. Siempre se quedó  
 su justificada ira en el camino; con que lo que auia de parecer  
 el delinquentes lo padecia el Rey: era espada, y escudo; y murió  
 de piadoso, por reparar en el brazo de su clemencia, los golpes  
 de su ofendida corona. Mirad si su piedad fue su homicida; y llo  
 rad el brazo derecho de España.

Y no sabremos de donde nació tan impensada clemen  
 cia, ó qual fue el motivo de depreuar tan inopinadamente la  
 ira? Dizelo el mismo Texto: *stetit & mensus est terram*: quando  
 mas agrauiado, y ofendido, se puso á medir la tierra; y dize S.  
 Geronimo que tanteaua su Sepulchro: *per hoc ostendens non so  
 lum ad terram descensurum sed etiam claustra inferni inde penetra  
 turum*: Pues vn Rey poderoso que quando mas ofendido, con  
 el cerro del Imperio mide su sepultura, no es mucho que la va  
 ra de Iusticia se le conuierta en vara de misericordia; y que en  
 el Sepulchro que mide, entierre la ira. O porque como se res  
 soluio á perdonar delitos de muerte, la muerte que lleuaba  
 consigo contra el hombre: *ante faciem eius ibi mors*: se quedo  
 en si mismo; y viendose muerto, el Cerro fue açadon con que  
 se abrió el Sepulchro: *stetit & mensus est terram*.

Ha sido muy celebrada, aquella medida que el Rey  
 Nuestro Señor, que Dios aya, tomo de su Vrna. Medir la tierra,  
 es tomar la posesion en la escritura, como advertieron Ruper  
 to, y la Glosa, por ventura en su delengañó montaua mas la he  
 redad de la Vrna, que el thesoro de la Monarchia. Fue al Esca  
 rial á verla, y pareciendole pequeña (ó porque todos le lla  
 mauan el Grande, y quiso enseñar al mundo a medir la gran  
 deza.) Pidió vna vara; midio su persona, y la Vrna con ella, y

Esc. 33  
 loa. c. 1.

Hieron  
 Rupert.  
 Apud.  
 vb. ibi.

Rup Gl.

Rup.ubi.

dixo; bien me viene; aqui dentro cabe Philippe Quarto. Pve-  
veis ai la escuela de su clemencia. Muchas ocasiones tuvo su  
Magestad para abrazarse en llamas de indignacion; pero como  
trataua de morir, enseñaua a perdonar: *mensus est gētibus clemen-*  
*tiam*, dixo aqui Ruperto. Midió la tierra de la sepultura, y la va-  
ra de la luiticia que exalaua volcanes de ira; produjo flores de  
misericordia. Allí enterro la indignacion, hazada fue el cetro  
con que piadoso se abrio así mismo el Sepulchro. La obra del  
Panteón le lleuó la atencion, y el cuidado: y perdonaua cada  
dia, porque cada dia medía la tierra: *mensus est terram*:

Gen.c.1.

Muere el Sol, y sucede en su imperio la Luna: *luminis-*  
*re minus. ut praeset nocti*: bien que la luz no es propia aunque  
el gouerno es absoluto, pues luce la Luna en virtud de los ra-  
yos del Sol; y gouierna desde que vn Sol entra en el occaso,  
hasta que otro amanece en el Oriente: *ad tempus: lego el: in*  
*tempore*: de nuestro thema *Aquila: fecit Lunam in tempore* en  
tanto que el Lucero de la Luna raye Sol de otro dia. O ampare  
el Cielo la amada luz de los ojos de España! La antorcha del  
Corriero que substituye al Sol en la dilatada esfera desta Mo-  
narchia: *ciuitas non eget Sole, sed lucerna eius est agnus*: pocos se-  
nos tiene la metaphora. Murio el Sol del gran Phelipe, quedó  
en melancolica noche este Reyno, y en tanto que el flamante  
Godo lucero de Carlos llega à la edad de Sol, gouierna esta trif-  
te noche la augusta Alemana Luna la Reyna Nuestra Señó-  
ra que Dios guarde.

Ap.c.21

No os desconsoléis mortales, les decia Dauid à los hō-  
bres quando llorauan en las sombras de otra melancolica no-  
che, que tiempo ha de venir en que la noche sea tan clara, y  
resplandeciente como el dia: *Et nox sicut dies illuminabitur*: El  
Sol, ó por soberano, ó por actiuo alumbrá el dia solo; la Luna  
se acompaña para su lucimiento de las estrellas; no ay duda en  
que la Luna es menor que el Sol: *luminare minus*: pero puede  
ser que entre la Luna, y las Estrellas den tanto lucimiento à la  
noche, como solo el Sol le daua al dia: no será el calor tan ac-  
tiuo; pero será la luz tan clara; *Et nox sicut dies illuminabitur*.  
Huyen los astros de la Magestad del Sol, y se acercan à la afabi-  
lidad de la Luna, con que si el Sol influye solo la fertilidad de  
la tierra; la Luna con las estrellas influye su conseruacion: y  
por ventura la Luna en el cielo inferior recauará de humana;  
lo que en el quarto cielo conquistó el Sol por soberano. Qu

Pf.138.

estrella honrada no ha de asistir à la Luna? Quando no por la calidad, por el sexo: sino por Reina, por sola: por madre de la Aurora, por viuda del Sol: pues no ay estrella cuya luz no te deua à su difunto esposo.

Ay de mi! Dirá el maldiciente, afectado de politico, ò pusilanime de escrupuloso; que la Luna suele tener menguantes. Necio, la Luna quando no se ve toda, no es que mengua; sino que se oculta. Quando la Luna està en compañía del Sol, que la mira con mas lleno, y cercano aspecto, como el Sol es soberano, y activo, la esconde, y la transparenta; mas no la desface; sino la esconde: aquello es estar fauorocida no. menguada; aquel es respecto; no cortedad; y en apartandose el Sol de la Luna se ve la Luna llena, se ñora, y entera. Mientras el Sol Cesareo de Philipe estauo en amabilissima compañía de la Luna de Mariana; no se via; no porque no facie tã grande como aora; sino porque la magestad de su esposo la tenia escondida, y transparentada; y aquella abstraccion de la Monarchia, y su gouierno era respecto al sagrado del marido: falto el Sol, y ya apareciò la Luna de España muy llena de prudencia, y de celo: y muy entera, cuidado con la metaphora, y muy entera.

Ni lo digo por consuelo, ni por vimeza, ni por lisonja: sino que hago de esta verdad à Dios, en cuya presencia estoi, testigo. Que tengo tan viuua apprehension, y tanta seguridad de los buenos sucesos desta Monarchia, que no parece que los espero, sino que los miro: tengo vna quietud interior tan fundada en la equidad, en la raçon, en la ley, en la Iusticia: y en exemplares de humanas letras, y de la Sagrada Escritura, que no hi pulsado mi coraçon el mas ligero sobresalto. El Rey vn Angel en gracia, y amidad de Dios: la Reyna Governadora de sana intencion, y de santo celo: asistida, y acompañada de tanta madurez, letras, consejo, experiencia, y Chastt'andad de las estrellas Mayores del Cielo de España: como de tales causas han de proceder sino lucidos efectos: Recorra despacio el curioso los tiempos desde la famosa Semiramis; que aora para mi ya muy deprecia el tiempo, y se pasara el mas tímido à la vanda de mi sentençia.

Traire solo vn caso de la Sagrada Escritura que deuò de ser la idea del nuestro. Entrò à gouernar el Reyno de Israel por muerte de Aod la Varonil, y prudente Deuora. Y siendo así, que hasta entonces auian gouernado los hombres dos mil

Ioan. 4

Sacr.

Bon. de il. 31.

Idem. de

Aug. 5

decr. 2. m.

Ind. 6. 4.

Sali. an.  
272.  
Amb. de  
viduis.  
Hier. ad  
fari.  
S. l. vb.  
sup.

fetecleatos, y veinte, y vn años, nunca se vieron como en el tiempo de esta muger en Israel tan felicissimos lucetos. Era Devora viuda de Lapidorh. Segun San Ambrosio: aunque San Geronimo es de parecer contrario. Y la ocupacion que tenia antes era cuidar de las lamparas del Templo. Es opinion de los Hebreos citada de Saliano a los años de dosmil fetecientos, y veinte, y tres del mundo: *mulierem lucernariam, pro lucernis, & lampadibus que lucebant in sanctuario*. Oprimido estava el Reyno de Israel del insolente Labin Rey de los Cananeos: y como vio el Reyno gouernado, de vna muger, parecia le que se podia entrar por el a pie llano; pero fue el luceto tan contrario, que quedò infamemente vencido, destruido su exercito poderoso, y muerto Sifara su caudillo: *Et omnium hostium multitudo, vsque ad internecionem caderet*. Y q̄ soldado lleoò Denora consigo? El numero fue tan corto en comparacion del contrario, que no se pudo atribuir a esfuerços humanos el triunfo, hallose Denora ún soldados, y tomaron las armas en su defensa las estrellas. Así lo afirma la Escritura al siguiente capitulo en el cantico: *de caelo dimicatum est contra eos: stellae mactantes in ordine suo circa versus Siffaram pugnaverunt*. No se lee en otra parte que pelearan las estrellas sino en fauor de vna viuda Reyna. Y fue obligacion, no galanteria, p. leo el Cielo valeroso, de obligado; vinieron en su ayuda los Astros de Justicia: que à vna muger tanta que mira por la parea de la Fè, y que cuida de las lamparas, y luzes de los Templos, si le faltaren para su exercito Soldados: pelearan las estrellas el Cielo tomara en su defensa las armas: *de caelo dimicatum est contra eos*: por muger, por sola, por Catholica, por viuda. Los Templos Señora, los Templos, que quien cuida de las luzes de la Iglesia, asíta por Soldados suyos las luzes del Cielo. El zelo de la honra de Dios, que arde en el pecho Religioso de V. Magestad; el culto, y la reuerencia à los templos, le poblara sus campos de batallones de estrellas, si le faltasen hombres. Hasta los Gentiles se aseguraban de sus felicidades por el culto de los Dioses: así lo escribe Plutarco en la vida de Marcelo. *Antiquius ad salutem publicam rati, si Magistratus deos sibi suspicerent quam si hostes superarent*, San Ambrosio al principal intento: *Devora nec sexus infirmitate reuocata, munia virorum obeunda suscepit, & suscepta cumulatit. Denique cum Iudei iudicium vegerentur arbitrio qui virili non poterant, vel equitate regi, vel virante defendi, bellis hinc*

Plut. in  
vit.  
Mar.

*inde ardentibus, Deboram sibi, cuius regebantur iudicio ceoptarunt. Itaque: multa milia virorum vna vidua & in pace rexit, & ab hoste defendit. Multi Iudices in Israel, sed nulla ante Iudex femina. Si romanceo la Authoridad pensarán que es lisonja: no se necesita de mas habilidad que la gramatica, y aunque es facil de entender, es dificultosa de glosar: y por ventura peligrara su elegancia, o mi modestia en nuestro idioma. Que estrella de bien por su credito no ha de pelear por Deuoraz: con los Astros mas retirados del Sol, seràn Soldados de la Luna en la noche de España: fecit Lunam in tempore, Sol cognouit occasum suum. Con que será la noche lucida como el dia: Et nox sicut dies illuminabitur: concluya Ambrosio: Vidua populos regit: vidua ducit exercitus: vidua duces eligit: vidua bella disponit: mandat triumphos, &c.*

La última enfermedad de que murió el Rey Nuestro Señor, fue de Catholico: de aquella epidemia de Fè de la sangre Austríaca: de calenturas de diuino celo de la hora de Dios: de ardor feruoroso de la pureza de su madre; cuyo coraçon fue de la Concepcion Imaculada hostia, y ardor, incendio, y victoria. Por esto obsequiosa la ciencia le erige Augusta Pira en el Templo de Ildesonso. Fue el Docto Ildesonso Capitan de las Huestes de la madre Virgen; y fue el piadoso Phelipe caudillo de los afectos de la Virgen sin mancha; este culto nos asegura su felicidad pues quien dió vna casulla de luz al Sacerdote que la defendió Virgen, y Madre; dará vna enueuidura de Gloria al Rey que la ensalçó moçer, y pura.

Desde que nace el Sol hasta que muere, dixó David, que se alabaria el nombre de Dios: *A solis ortu vsque ad occasum laudabile est nomen Domini* por ventura no se oyeran diuinas alabanças, si saltaran estos solos Catholicos. Como desde que salto el Sol de su Enrique, enmudeció Ingalaterra: nace el Sol para aclamar las glorias diuinas, y como muere de nazer muere de aclamar. El cielo publica la Gloria de Dios, dize el Psalmista: *celi enarrant gloriam Dei*: y el Sol la honra de su Madre, dize San Bernardo. No muere el Cielo porque su luz es templada, y rñere el Sol porque su ardor es feruoroso. El movimiento comun de los Orbes como es recuillo, no encuentra con el Sepulchro; quien mata al Sol es el movimiento extractorio. No camina el Sol del gran Phelipe las renplazadas Zonas de las virtudes; sino la torrida de los dones: pasó los tropi-

*Sala. in  
vit San  
Ildesop.*

*Psal. 49*

*Psal. 8*

Isf. c. 10

cos de los otros Soles su valeroso espíritu, y dió antes en las sombras del occaso; *Sol cognovit occasum suum*: no por menos esfera, sino por mas velocidad. Sol que vio perfecto el dia de Maria, que mas ha de ilustrar; para que ha de vivir. Bien puede auer dias mas largos, pero no mas lucidos: los dias no le miden con el tiempo, sino con el fruto; al dia dicho lo llamamos dia grande; la obediencia del Sol dize la Escritura que hizo el mayor dia del mundo: *non fuit antea, & postea tan longa dias obediens domino voci hominis*: no ha tenido la Iglesia mayor dia, porque no á visto Sol mas obediente: no ha tenido España mayor dia que el que le dió el Rey Phelipe Quarto, impetrando aquel a Bulla. Bien pudo otro Sol alumbrar dia mas dilatado; pero no pudo encender dia tan grande, quien aprovecha el tiempo, Reyna mucho.

Ap. c. 4.

Perdonadme la digresion, y esperad para corona de mi oracion la prueba; porque el assumpto principal me excusa. Muere el Sol de Catholico por dilatar la luz en ambos mundos de quien es Monarcha: *Sol cognovit occasum suum*: llorua el Euangelista S. Iuan Porque ni en el Cielo, ni en la tierra se hallaua quien abriese vn libro: *Et ego stebam multum, quia neque in celo, neque in terra, neque subrus terram dignus inuentus est aperire librum*: y era el libro de los mysterios de la Fè como cuenta San Geronimo, Origenes, y Auguttino. En medio de su affliction le consolò vn Angel diziendo: *ne fueseris vicit leo aperire librum*: no lores Iuan que vn Leon valiente abrirá el libro.

Ad Tex.

Leuanto el Euangelista los ojos, y vio que vn Cordero cañ muerto tomaua el libro: *Agnus stantem tanquam occisum*: y le deitara los sellos, *qui cum aperisset librum*, explicanco su doctrina, y sentido: así lo entendió Origenes citado, y seguido de Viegas. Pues Angel mio este libro no le auia de abrir vn Leon; como le abrió vn Cordero? Porque abriendo el libro de la Fè te ha buuelto en manso Cordero el inuencible Leon. Pendiente de vn cadena de oro traen los Leones de España vn Cordero que como es su ocupacion abrir el libro de la Fè; tal vez reducen con mansedumbre de Corderos, lo que no pueden con alientos de Leones. Leon Cordero fue nuestro Cesar Catholico, pues ni vuo Rey mas poderoso, ni hombre mas benigno. Ay vnas paciencias que proceden de la flaqueza del coraçon; y otras que nacen de la magnaninidad del espíritu: tenga brios de Leon, quien sufre como Cordero: porque

Vleg. hic



la tolerancia no se juzgue pusilanimidad, sino y carria. Y de  
 cidme Angel, quien ha muerto á ese Leon, ò a ese Cor-  
 dero? No le viste todo lleno de ojos: *plena oculis ante*, &  
 vtro: mirando al siglo pasado, de quien es fin, y al venidero,  
 de quien es principio; *Alpha, & Omega, principium, & finis*:  
 pues vn Leon coronado padre de dos siglos, Señor de dos  
 mundos que introduce la Fé en entrambos: de que auia de  
 morir sino de sus cuydados, y sus ojos? De dilatar la Fé, de  
 abrir el libro de las Escrituras en ambos Orbes. Cordero en-  
 sangrentado es ya el Tuson del Rey Ausiriaco: muerto está  
 de conseruar la Fé en sus dilatados Reynos: *Agnus hancem*  
*tanquam occisum.*

Ap c. 1.

No salgamos del Apocalipsis sin apurar este discurs-  
 curso. Erase vn Sol, dize el Euangelista: *facies eius erat*, vt Sol:  
 cuyos pies eran dos columnas de fuego: *pedes eius tanquam*  
*columna ignis.* El vn pie tenia en la tierra, y el otro en el mar;  
*Et possuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem su-*  
*per terram:* traia en la mano vn libro pequeño abierto;  
*Et habebat in manu sua libellum apertum:* dió vna voz como  
 de Leon: *Et clamauit voce magna quem admodum cum leo ru-*  
*gita* la voz del Leon sucedio la de siete truenos, por todo el  
 mundo: *Et cum loquuta fuissent septem tronitua,* y venia el Sol  
 embuelto en vna nube: *amictum nube.* Quiso el Euangelista  
 escribir el mysterio del librito: *Et ego scripturus eram:* y auis-  
 faronle que hasta los tiempos del septimo Angel, no se auia  
 de declarar aquel mysterio: *signa sea noli scribere. In diebus*  
*autem septimi Angeli consumabitur misterium.* Este era el exte-  
 rior aparato del Sol: vamos agora à examinarle el interior es-  
 piritu, no fiados de nuestra idea, sino de las doctas mysticas  
 plumas, de Beda, Primaasio, y Ricardo Victorino. El Sol es  
 el Christo, las dos columnas la misericordia, y la Iusticia ba-  
 sas sobre que carga seguro el peso del Imperio: el mar signi-  
 fica el Pueblo Gentilico, y la tierra el Iudaico: con que  
 tener vn pie en el mar, y otro en la tierra, denotaua ser Rey,  
 y Señor de los dos Pueblos, la voz del Leon era el aliento  
 de la Fé que los viuificaua: *inquit ex sole vinit,* puesto que los  
 Leones y voces introducen la vida en sus hijos: *fides ex au-*  
*ditu*, y los siete truenos son las Vniversidades, los Predica-  
 dores, y Macistros, que alentados del espíritu del Leon diuin-  
 gan por el mundo la ley Euangelica: *in omnem terram exiuit*

Apoc. c.  
10.Ap Vie.  
ibi.

Ad Ro.

1.

Ad Ro.

10.

Psal. 18.

*sanus eorum*: y estar el Sol entre la nūue, es auer anochecido, y muerto: *amiclum nube*: que vn Sol Principe de mar, y tierra, Monarcha de dos mundos, que con alienos de Leon portó, y por las Predicadores, con su doctrina, y la de sus Escuelas dilata el Euangelio en tierra, y en mar: en vno, y otro mundo, en que podía parar sino en morir: *amiclum nube: Sol cognouit occasum suum*: era el Sol tanto como dilatado Catholico, y de Catholico dilatado quedo difunto.

Yo imagino que el ingenio de las pruebas suele delucir las verdades; porque verdad que necesita de testigos, no esta fuera de pleitos. Sobran textos, donde persuaden los sentidos. Oid que el caso que voi à referiros monta mas que toda su vida, y exemplo; y solo para que se viera este cruento sacrificio de Fè, crió Dios el animo generoso del Rey Philippe Quarto; porque con eipiritu de Leon, se sacrificara así mismo como Cordero: siendo de la Religion Christiana holocausto suauissimo. Andaba en su dolencia muy valida la voz de que padecía de echizado: llegose à su Magestad vn dia vna persona muy de su satisfaccion, y cariño, y varallando entre el amor, y el respeto le dixo: Señor, los Reyes, aunque soberanos, son en fin hombres; la ambicion de la gracia, o la malignidad de la inuidia, o nuestra poca fortuna tiene à V. Magestad en esta cama. No alcanza estos accidentes la medicina: anda señor vna op'nion: no tendra fundamento, pero la lealtad recala mucho; y el amor es escrupuloso: puede ser, al Sol se atreue vn vapor ligero: ni scaso nube supersticiosa mente sacrilega, si sombra aleuosa mente tirana, si industria sangrientamente diabolica, hechizos. O señor si V. Magestad me diera licencia para que yo dispusiera de su cura, y del consuelo de la Monarchia! Y decidme caso que este mi mal sea de hechizos: podrase curar con christiana pureza sin supersticion, y sin pecado ageno, o mio? Verdaderamente señor la vida de vn Rey el estado del Reyno: esa distad mirada la conuenencia. Pues no me quiero curar, sino morir. O Cordero Español abrasado en la hoguera de la Fè, *agnam sanctam tanquam occisum*: mirad si el Sol Leon ha muerto de Catholico. *Sol cognouit occasum suum*.

Pero vueltos al principal intento coronando el vltimo discurso. Quien sera aquel septimo Angel en cuya edad feliz se ha de publicar aquel mysterio oculto? En la Sagrada

Escritura, el Angel por Antonomafia es Christo: *magni con-*  
*filij, Angelus, & Angelus testamenti:* con que el Angel de la tie-  
 rra fera el Vice Christo, y el septimo Angel nuestro Santissi-  
 mo Padre Alexandro Septimo. Ya pues esta á descifrado el *Mal. c. 3*  
 Gerolifico. El Sol Leon es el Rey Nuestro Señor Philippe  
 Quarto, aquel librito abietto, es la Bulla de la Purissima  
 Concepcion, que impetò de Nuestro Santissimo Sepimo  
 Angel Alexandro Septimo: *in diebus septimi Angelus: deñala-*  
*da en la Escritura, aunque no declarada: signa sed noli scribere.*  
 El Rey de España como Leon valiente á voces de su celo  
 intruxo el feruor deste mysterio en sus Reynos: *Et clamauit*  
*quē admodū cū Leo.* Hizo q̄ sonaren los truenos de las Vniuer-  
 sidades la pureza del primer instante de Maria, y que en to-  
 dos los exercicios de letras se jurase. Mandò que en todos  
 sus Reynos se aclamase al principio de los sermones: *Et cum*  
*loquuta fuissent septem tonitrua.* Y como a quedado el Sol?  
*Amictum nubec:* en el occaso de su muerte, en las sombras de  
 su tumalo. Vn Sol Principe de mar, y tierra, Señor de tan-  
 tos Imperios, que en las Españas, y en las Indias, en Islas, y  
 tierra firme, introduce a costa de tantas ansias, y desuelos el  
 libro hasta aqui cerrado, y ya abierto de la pureza del pri-  
 mer instante. Como ha de estar fino rendido, trabajado, y  
 muerto: *Sol cognouit occasum suum.*

Ya es tiempo de recoger las velas voluendo por  
 aquella Corona que prometimos a los obsequios de su a-  
 mor en honra de la pureza de la Reyna de los Angeles Ma-  
 ria: porque el dolor de su muerte se temple con el consuelo  
 de tanta felicidad. Prometio Dios á la casa de Iacob vn Rey-  
 no eterno: *Et regnabit in domo Iacob in eternum:* Sea la porque  
 honró la Vniuersidad de Melchisedec; y su Colegio; como  
 de los Hebreos refiere Cornelio al Lapidé. Dizen en que la con-  
 seruacion de las Monarchias consiste en la honra de las le-  
 tras, porque ciencias desesperadas siempre fueron perjudi-  
 ciales, pues el ingenio de la malicia se califica con la autori-  
 dad de la ciencia, y errores ignorantes duran hasta el de-  
 fengañ: pero errores sabios corren hasta la muerte; porque  
 aquellos nacen de flaqueza, y estos se cobijan de renaciad,  
 y q̄ llorando exemplo son tantos Scismaticos Heretiar-  
 chas, Apostatas de mal contentos. Pero estos Politicos acier-  
 ran la conclusion, y no el argumento. Las letras se han de

Luc. c. 1

Corn. ibi

amar, no temer, y nó se deve llamar Letrado, el que con el premio de sauer, no viene contento. La conuenencia puede darle a las letras descanso, pero no la meuy decaisar de sauer, mas que premio es castigo; y no suele sentir muy fauorecidos, los que descansan por orden de los Principes. Al Sol acla no la antiguedad por padre de las letras. Nuestra Vniuersidad deuio a su Magestad amor de Padre, por ella causa será erigido Jacob a Dios Religioso Templo. *Lapis iste quem erexit in titulum, uocabitur domus Dei* el culto y Religion de nuestro Amabilissimo daseño, fue celebrado en el mundo Dexo de ponderarla porque en el: *Te Deum laudamus*: que cante a estas Escuela en el felicissimo nacimiento del Rey Nuestro Señor Carlos Segundo, toqué el punto de espacio. Bien mereció tanto comun obsequio, las esperadas eternidades de su Monarcha: *Et Regnabit in domo iacob in aeternum*.

Yo he discurrido que se prometio al celo de la pureza del Templo de Christo. Atienda a la gloria de la lucna de Jacob el curioso. Sacale al campo el hito de Dios en persona de vn Angel, y lucha con el toda la noche: *Eccc uir luctatur cum eo* que mane y experimento tanto valor en el lidiador peregrino, que vino a pedir treguas, quien prouocó primero: *dimite me* mas como la fogosidad del vencedor te allmenta del desaliento del vencido, bien que el rendimiento facie galanteria, le encendio el corazon, y le esfuerzo el animo: *non dimittam te* como la contenida dice San Bernardo sobre la luz de la esperada gracia, y como el amor se califica con la impaciencia: ofendido de las perecosas sombras de la noche con quillaua esforçado veio ces los resplandores del dia. La tibieza del ruego es yelo del fauor, y ay grandezas eladas porque ay necesidades frias: el feruor del necesitado ha de desatar el yelo del poderoso, que mal puede introducir e la fortuna sin la dilpolicion de la diligencia. Pedia iacob valiente, y rendido, que para sujetos soberanos la modestia es el valor del ruego. Resistase Dios remiso de enamorado; y como la templança del desuio encendia la llama del afecto, el desico que se prendio debil centrelia, andio Gigante incendio. Quanto el Angel examinar el denuedo, y en la trefriega le cogió le palmo: *ecce uir paluencabat eum*. Dize otra letra. Muchos dexaran las pretenciones, si les dieran en los

Xenop.

Gen. 28

Bern. in  
Cant. ser.  
87,Apud  
Seraubi.



chaques tres *vis palatialis* se cum de fcanse V. M. Señor q̄ se  
 mate, trate de su salud que tanto nos Importa. Y q̄ importara  
 morir, si llegase a vencer. Apretemos los brazos, hagase en  
 mi Corte vna Docta junta sobre este articulo: vaya el Em-  
 baxador a Roma. Apuremos del todo, dice Dios, el zelo de  
 Philippe, y tomandole vn muslo con vn ayre, le dexò baldan-  
 do: *Tertius strus in femore eius. Et statim emarcu r.* Ea Catholi-  
 co hijo mio *aduersus me.* Trate V. Magestad de curarte, y de-  
 xe empeño tan arduo. Como dexar, arrastrando tergo de  
 vencer, muerto tengo de pelear. En fin no ha de tener reme-  
 dio! Pues tome V. Mag. la Bulla de la Gracia de Maria en su  
 primer instante, declarando, que esta celebra la Iglesia a o-  
 cho de Diciembre. No es el dia de la Difinicion de Mystero,  
 pero es su Aurora: *Iam enim ascendit Aurora:* La, dice su Ma-  
 gestad, venga se el Embaxador, y demos treguas por aora, q̄  
 quien ha dado el Agua, dará el dia: *Basta, basta de contienda.*  
 Como que basta, dice Dios: no basta, que entra mi pleito a o-  
 ra. Ben aca hombre Rey, Juidador por la honra de Maria, co-  
 mo te llamas? Yo, Philippe Quarto el Grande, Rey de las Es-  
 pañas: *Sub plantator:* El que triunpha de dos mundos, el que  
 Reyna en dos Orbes: *nequaquam:* no te llames assi, llamate,  
*Israels meus videns Deum:* hombre que ve a Dios: *Regnasti cū*  
*Deo:* que Reyna con Dios. Que vn hombre que ha batallado  
 valiente por la honra de mi Madre, no le merece el mundo:  
 a ver a Dios Philippe, a ver a Dios Rey cuya ocupacion ha si-  
 do el credito de Maria en su Concepcion pura, no Reyne en  
 la tierra. A Reynar en el cielo Catholico Cesar, a Reynar  
 en el cielo, *Regnasti cum Deo,* a donde en eterna  
 tranquilidad, y paz per-  
 penna.

## REQUIESCAT IN PACE.

*Omnia dicta, & scripta sine sub correctione  
 S. Matris Ecclesie.*



